El famoso poema "Penas y Alegrías del amor" donde un hombre casado se lamenta ante la pena de su amor secreto, también se ha dicho que el tal "amor" es por otro hombre que comparte lo mismo con él. (Pero, ¿quién presta mucha atención a las locuras que se le ocurren a los poetas?). ¿Cuándo es que escriben de ellos mismos y cuándo de la manera en que visualizan la vida diaria, o la vida íntima de los demás? No necesariamente todos estos trabajos pueden ser considerados "autobiográficos".

No nos tomó por sorpresa cuando escuchamos el nombre de "Juan" como autor de las cartas amorosas que "David" aparece leyendo en voz alta, misivas dedicadas a su hoy difundo padre, "don Rafael", un hombre que durante toda su vida de casado fue incapaz de brindar amor a los que lo rodeaban, incluyendo su esposa y sus hijos. El atormentado David decide enfrentarse al supuesto amante de su progenitor. Juan es un "cliché" de la "loca partida", quien es - al mismo tiempo- una mezcla de egoísmo y simpatía. El estereotipo que nunca pasa de moda. Con cierto sarcasmo lo vemos regañando constantemente a "José Antonio", su gato. Después admite que el animalito ha muerto hace ya muchos años.

**Queda la duda**

A través de sus entrevistas con Juan, David descubre que realmente nunca existió una relación física entre éste y su padre. **El autor nos da una lección de que para el amor no necesariamente siempre tiene que haber intimidad sexual.** Rafael nunca dejó de ser heterosexual, pero comprendió perfectamente el sentimiento de Juan hacia él y tal vez por aliviarle en algo su pena en lugar de rechazarlo cruelmente escogió por "continuarle el juego". Aceptó que Juan le enviara cartas amorosas, a pesar de que él ("Rafael) estaba casado y tenía varios hijos. Estuvo de acuerdo también en responderle a su enamorado con cartas en blanco, tal como el gay se lo pidió aunque de verdad no existía nada entre ellos. **Rafael, simplemente ponía un papel en un sobre y lo enviaba a Juan, quien por su parte decidió no amar a nadie más por el resto de su vida, (lo que no es muy fácil de creer, a menos que el personaje sea alguien tan excéntrico como Juan).** Lo que el autor no nos aclara es la razón que tuvo Rafael para guardar todas esas cartas de amor, que después de su muerte fueron descubiertas por su hijo, si de verdad no le interesaba sostener una relación con su enamorado. La respuesta se queda en el aire. Pero, claro, también entendemos que el dramaturgo-artista no tiene la obligación de explicarlo todo, (precisamente porque en el teatro "todo" está permitido) y el público tiene que llegar a su propia conclusión. ..

"Las Heridas del Viento", excelentemente dirigida por Juan Carlos Cifuentes, producida por Retablo Theatre, el mismo que fuera fundado por Gabriel Gorcés y traída desde Miami donde se ha estado presentando por casi un año, es una obra que nos pareció estar muy bien escrita. El tema es sumamente interesante, tanto que nos envuelve a todos en los sentimientos de sus personajes. ¡Hasta nos hace comprender a "Rafael" del que solamente se menciona su nombre y -posiblemente- sea el personaje central de la historia!.. Felicitamos a Gorcés por habernos traído esta joya y de igual manera felicitamos al autor y a todas las personas envueltas en tan hermosa producción.

ArnaldoBambalina@aol.com